

## El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano (1963-1964)

JUAN REYES DEL CAMPILLO

En México, después de la represión del movimiento ferrocarrilero, un nuevo acontecimiento levantó el espíritu de lucha y combatividad de la oposición de izquierda: el triunfo de la revolución cubana y su enfrentamiento ascendente con el imperialismo estadounidense. En esa época, donde la izquierda coincidía en señalar al imperialismo como el enemigo principal, se organizó el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y, en torno de éste, se aglutinaron las fuerzas democráticas para brindar un mejor apoyo a la revolución y manifestar la necesidad de una política democrática, nacionalista e independiente.

Al tomar la revolución cubana el camino socialista, aumentó en el país la efervescencia política que irrumpió en las entrañas mismas del Estado mexicano. La discusión se desarrolló en todos los ámbitos políticos y se llegó, en ocasiones, a entablar polémicas que oscilaban entre el dogmatismo y la diatriba. La derecha católica, por ejemplo, se hizo notar con una campaña anticomunista feroz. ¡Cristianismo sí, comunismo no! fue la consigna que difundieron a lo largo del territorio nacional.

En esas circunstancias y al calor de las luchas que emprendió el nuevo bloque político, las organizaciones de la izquierda competían por convertirse en la fuerza política hegemónica de la izquierda mexicana. Había tres organizaciones que se consideraban *el partido de la clase obrera*, estos eran: El Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM), el Partido Popular Socialista (PPS), y el Partido Comunista Mexicano (PCM) (Droche, s/f.: 99). Los tres desarrollaban entre sí una lucha implacable por ser reconocidos como el verdadero *partido marxista-leninista*. Teóricamente, siempre habían manifestado buscar la unidad de las fuerzas que respondieran a los intereses de los trabajadores, sin embargo, éstas eran sólo declaraciones, pues en la lucha diaria buscaban destruirse unos a otros. Esto finalmente sucedió con el POCM, que después de haber sido, en los años cincuenta, el principal partido obrero, para mediados de 1963 se encontraba prácticamente liquidado.

Existía, además, una amplia corriente política alrededor del general Lázaro Cárdenas compuesta, en su mayoría, por políticos liberal burgueses; muchos pertenecían al PRI, pero sin duda, por sus posiciones y actividades formaban parte de las fuerzas de izquierda.

En lo que respecta al PCM, al llegar la década de los sesenta se encontraba en un proceso de transformación que lo llevaría, además de elegir una nueva dirección, a modificar radicalmente su estrategia. La profunda crisis en que aletargadamente se encontraba fue el punto a discutir desde el momento en que el XX Congreso del PCUS, en febrero de 1956, restableció oficialmente las posibilidades de crítica en el movimiento comunista internacional. El PCM se encontró, entonces, que a raíz de su congreso extraordinario de 1940 había decaído su participación política, que el número de militantes había descendido notablemente de 17 mil a unas centenas, que los métodos arbitrarios y antidemocráticos se desarrollaban en el interior del partido, y así, en fin, un sinnúmero de errores aplicables a la dirección (Martínez, 1971:50-51).

Durante los años de 1957 a 1960 se dio, en el PCM, una amplia discusión sobre estos problemas<sup>1</sup> Resolverlos le tocó al XIII Congreso, en mayo de 1960, en el que se decidió reestablecer normas democráticas en el interior del partido y se nombró una nueva dirección. Dionisio Encina, titular desde 1940, fue sustituido por otros, entre los que se encontraban Arnoldo Martínez Verdugo, Antonio Morín y Manuel Terrazas, como principales dirigentes.

En lo referente a la nueva orientación, el partido puso punto final a las "ilusiones con la burguesía gobernante", debiendo ser remplazada por las "fuerzas patrióticas, antiimperialistas, democráticas, capaces de imprimir un nuevo rumbo a la nación [...]. Este proceso —dicen— es una revolución. Es la revolución democrática de liberación nacional a la que habrá de llegarse mediante la integración de un poderoso movimiento de frente democrático de liberación nacional.<sup>2</sup>

Fue en la lógica de esta estrategia que el PCM participó en el MLN y, posteriormente, en la Central Campesina Independiente (CCI); estas organizaciones amplias de las fuerzas democráticas eran las indicadas para desplegar una política de alianzas que le permitiera avanzar en la "acumulación de fuerzas".

En los primeros días del año de 1963, con la participación de cerca de dos mil delegados, nació la CCI, hecho que dio lugar a un revuelo político por la presencia del expresidente Lázaro Cárdenas en el acto inaugural.<sup>3</sup> Esta Central, que según Arturo Orona, uno de sus secretarios generales y miembro del PCM, sería independiente del gobierno y de los terratenientes.<sup>4</sup> vendría a romper con el monopolio del control oficial en el campo y a dar mayores bríos a la izquierda mexicana.

<sup>1</sup> "La lucha interna en el PCM 1956-1960", mimeografiado.

<sup>2</sup> "Resolución General del XIII Congreso Nacional Ordinario del PCM", en Daniel Moreno, *Los partidos políticos del México contemporáneo (1916-1971)*, 2ª ed., México, Costa-Amic, pp. 222-223.

<sup>3</sup> *Política*, núm. 65, 1º de enero de 1963, pp. 12-16; *Política*, núm. 66, 15 de enero de 1963, pp. 3-16; Colmenero (1971:65); Gómez (1970:228); Lázaro Cárdenas, *Obras*, I. Apuntes, 1957-1966, t. III, p. 324.

<sup>4</sup> *Política*, núm. 66, 15 de enero de 1963, p. 4.

La oportunidad del PCM para transformarse en la fuerza dominante de la izquierda se presentó en la coyuntura electoral de 1963-1964, con la formación del Frente Electoral del Pueblo (FEP); a partir de entonces desplegaría una amplia lucha ideológica, política y orgánica para rebasar al lombardismo y a las fuerzas cardenistas.

En el interior del MLN se discutió la conveniencia o no de participar en las elecciones presidenciales de 1964; el Movimiento como tal decidió abstenerse (MLN, 1963:60), sin embargo, la discusión desarrollada permitió que algunos de sus integrantes consideraran la necesidad de hacerlo. Es así que el PCM (1963:23-24) llamó, en marzo de 1963, a "Forjar una alianza democrática y antiimperialista para actuar en la lucha electoral" en la que sean defendidos los intereses y la política del pueblo. Se señala que:

es un deber tomar debidamente en cuenta que la campaña electoral presenta posibilidades reales para que las fuerzas democráticas y antiimperialistas realicen una extensa labor organizadora, o de orientación, de educación y elevación de la conciencia política de las masas; para llevar a cabo una amplia y activa lucha por difundir y arraigar entre las grandes masas un programa que las atraiga y obtenga su apoyo, un programa que las impulse a la acción, que proclame resueltamente la lucha por las transformaciones económicas, políticas y sociales de fondo, radicales, sin las cuales no mejorará la situación del pueblo y del país. Un rumbo democrático verdadero, antiimperialista, de izquierda; un rumbo político nuevo que sólo podrá garantizarse si se desplaza del poder a las fuerzas que actualmente determinan los destinos de México y llegan al poder las fuerzas democráticas y antiimperialistas (*Ibid.*, p. 23).

Ante la próxima elección del candidato oficial, garantía del continuismo gubernamental, el PCM se pregunta acerca de qué fuerza será la que va a canalizar y dar contenido al descontento que existe en amplios sectores, quién podrá evitar que la campaña fortalezca las posiciones reaccionarias y quién levantará las demandas populares. Estos cometidos, se responde, "sólo podrán hacerlo las auténticas fuerzas revolucionarias, los sectores consecuentes de la izquierda, unidos, dispuestos a agruparse en un movimiento electoral independiente" (*Ibid.*, p. 24).

Un mes más tarde, el 22 de abril, los organizadores del FEP realizaron una conferencia de prensa en la ciudad de México donde dieron a conocer a los miembros de la Comisión Central Ejecutiva, las organizaciones que apoyan al Frente y un documento político en el que expresan sus concepciones, posiciones y las demandas que desarrollarán durante la campaña electoral.

La Comisión Central Ejecutiva está compuesta por Rafael Contreras, dirigente del Partido Democrático de Cajeme; Ramón Danzós Palomino, líder campesino del Valle del Yaqui; Alfonso Garzón, dirigente de la Liga Agraria Estatal de Baja California; Mario H. Hernández, dirigente del

Esta disyuntiva era clara para el PCM porque no tenía nada que perder, sino al contrario, de esta manera estaba ante la posibilidad de avanzar en su política de "acumulación de fuerzas". La coyuntura electoral era, entonces, el momento adecuado para una política más agresiva que le permitiera rebasar orgánicamente a los otros agrupamientos políticos de la izquierda mexicana.

Aunque era evidente que el FEP estaba fuertemente influido por la política y la fuerza del PCM, en su interior se manifestaban otras fuerzas independientes, que si bien eran pequeñas, le daban el carácter de organización frentista. Las fuerzas independientes eran básicamente cuatro: los grupos de la CCR aliados con Garzón y Braulio Maldonado; los asesores de la central, entre ellos Raúl Ugalde y Gilberto Rincón Gallardo; miembros del "Comité Nacional por la Libertad de los Presos Políticos y la Defensa de las Garantías Constitucionales", entre los que destaca Renato Leduc, así como la presencia de grupos estudiantiles.

Finalmente, es importante señalar el carácter democrático burgués del FEP, que es posible determinar a partir de la defensa que se hace, no sólo de la Constitución y del sufragio, sino de la misma división de poderes, o sea, que la actividad del frente se encuentra dentro de los marcos jurídico-políticos que el mismo sistema mexicano impone y que en esos momentos no es el punto central a cuestionar sino, más bien, utilizar para el desarrollo de su propia política.

Para la búsqueda de su registro, el FEP entró en la fase organizativa en el nivel nacional: se dispuso a crear comités estatales y municipales y, sobre todo, a realizar las asambleas necesarias para demostrar su derecho al registro como partido político; para ello tenía que comprobar el mínimo legal de 2 500 afiliados en cada una de las dos terceras partes de las entidades federales y de 75 mil en todo el país.

La actividad del nuevo partido comenzó a desarrollarse en los lugares donde las organizaciones que lo componían contaban con una fuerza considerable, pero, desde las primeras asambleas, fue notoria la hostilidad del poder y la fuerza pública.

La primera asamblea fue realizada en Torreón, Coah., el domingo 19 de mayo de 1963; en ésta estuvo presente un notario público que dio fe de la asistencia de 3 200 afiliados al FEP, cuya mayoría eran campesinos de la comarca lagunera, aunque, se dijo, también procedían de otras partes del Estado.<sup>6</sup>

En cambio en Mexicali y Apatzingán, donde se realizaron las asambleas de Baja California y Michoacán, los notarios se negaron a presentarse en ellas; según lo anunció la organización, estuvieron presentes 6 mil y 3 mil afiliados, respectivamente. Por lo tanto, se denunció que "el propósito evidente es fabricar un pretexto 'legal' para negar el registro en las elecciones de 1964".<sup>7</sup>

<sup>6</sup> *Política*, núm. 75, 1º de junio de 1963, p. 9.

<sup>7</sup> *Política*, núm. 76, 15 de junio de 1963, p. 12.

Consejo Nacional Ferrocarrilero; el periodista Renato Leduc; Elsa Márquez, Arturo Ortiz Marbán y Fausto Trejo, dirigentes estudiantiles; Braulio Maldonado, ex gobernador de Baja California; Arturo Orona, dirigente de la Unión de Sociedades de Crédito Ejidal de la Comarca Lagunera; Dolores Sotelo; Luis Solís; Manuel Terrazas, del Comité Central del PCM; el licenciado Raúl Ugalde; Genaro Vázquez, dirigente de la Unión Cívica Guerrerense, y Ricardo Valero.<sup>5</sup>

Entre las organizaciones que apoyan al Frente destaca la ccr y agrupaciones que forman parte de ésta, el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) y el Consejo Nacional Ferrocarrilero. En un extenso documento presentado por la Junta Nacional Organizadora (1963) se vierten los conceptos por los cuales se ha decidido la formación del FEP, se hacen amplias consideraciones sobre la problemática que vive el país, la lucha que es necesario hacer en esos momentos y las demandas que levantarán.

Entre estas últimas se destacan las siguientes:

- Por la vigencia de la Constitución
- Por la democratización del régimen político
- Por una profunda reforma a la Ley Electoral
- Por el respeto al sufragio, contra la imposición oficial, el fraude, el chanchullo y la corrupción
- Por la efectividad de la división de poderes
- Por la derogación del art. 145 del Código Penal Federal
- Por la libertad de todos los presos políticos
- Por la reforma agraria radical
- Por la nacionalización de la banca
- Por la democracia y la independencia sindical
- Por la paz y el desarme universal
- Por la prohibición de las bombas y pruebas nucleares
- Por la autodeterminación de los pueblos

Aprovechar positivamente las condiciones políticas que imperaban en el país era de vital importancia para el futuro de la izquierda; ésta, sin embargo, tenía intereses y propósitos distintos entre sí que le impedían realizar un trabajo político conjunto que fuese más allá de las declaraciones sobre política internacional y sus consecuencias internas, o el reproche a los actos represivos que se observaban en el país.

El hecho de que el MLN estuviese formado, sobre todo, por distintas organizaciones y por individuos reducía sus posibilidades políticas, pues les planteaba, a los miembros, el problema de la doble militancia. Al mismo tiempo, al entrar las fuerzas políticas en un distinto periodo, surge la disyuntiva de transformar la organización o morir de inanición al no tener ésta nada que ofrecer.

<sup>5</sup> *Política*, núm. 73, 1º de mayo de 1963, p. 27.

Durante junio y julio, el Frente se encuentra hostigado por las fuerzas públicas, de distintos lugares del país se tienen noticias de actos represivos contra sus militantes, como el encarcelamiento del profesor Humberto Serrano Pérez del comité del DF. Estos hechos coinciden con los asesinatos de miembros de la Asociación Cívica Guerrerense, en los cuales es conocida la participación de las autoridades y la policía. Se asegura que en Michoacán y Jalisco los grupos sinarquistas se unían con la policía para perseguir a los miembros del FEP.<sup>8</sup>

A pesar del constante acoso a la organización los días 26 y 27 de junio se celebró, en el Teatro Lírico de la ciudad de México, la Asamblea Nacional Constituyente y de Registro, con lo cual nació formalmente el FEP. Asistieron 800 delegados de los comités estatales quienes discutieron y aprobaron los documentos que regirían la existencia de la organización. Se eligió también el Comité Nacional y su Presidencia Colectiva. El primero quedó formado por 60 personas y la presidencia quedó integrada por Renato Leduc, Ramón Danzós Palomino, Braulio Maldonado, Raúl Ugalde y Manuel Terrazas.<sup>9</sup>

Días después, el 7 de julio, los dirigentes del Frente entregaron a la Secretaría de Gobernación de documentación correspondiente para obtener el registro. De conformidad con los documentos, el partido presentó la afiliación de 84 143 ciudadanos, distribuidos en 23 entidades del país (*Ibid.*, p. 20).

A pesar de que la actividad del FEP siguió bajo un contexto altamente represivo, en vías de consolidar la organización el Comité Nacional hizo pública la convocatoria a la Asamblea Nacional Extraordinaria, que se celebraría en la ciudad de México el 3 de noviembre, con el objeto de discutir la plataforma política, determinar la postura del partido en las próximas elecciones federales y postular al candidato para la presidencia de la República.<sup>10</sup>

Sin embargo, el día 18 de octubre, Gobernación les comunicó a los dirigentes del FEP la negación del registro. Éstos, que ya esperaban esa respuesta, nunca pensaron que la "negación se fundara en razones tan burdas y tan endeables que con ayuda de peritos de la Procuraduría General de Justicia (*sic*) y de sus propios agentes policiacos fabricaron las autoridades de Gobernación". Para tal fin, Gobernación preparó un extenso documento de 36 cuartillas a renglón seguido.<sup>11</sup>

El día 21, el FEP (1963:34-35) presentó un documento en el cual manifestaba su repudio a la decisión oficial de no otorgarle el registro: desconoce cualquier "valor probatorio a los argumentos con que se pretende desvirtuar la autenticidad demuestra documentación", denuncia la inti-

<sup>8</sup> *Política*, núm. 77, 1º de julio de 1963, p. 22 y *Política*, núm. 79; 1º de agosto de 1963, pp. 19 y 20.

<sup>9</sup> *Política*, núm. 78, 15 de julio de 1963, pp. 18 y 20.

<sup>10</sup> *Política*, núm. 84, 15 de octubre de 1963, p. 39.

<sup>11</sup> *Política*, núm. 85, 1º de noviembre de 1963, pp. 16-17.

midación constante de que fueron objeto por parte de los encargados de “verificar” la documentación, la cual “indudablemente alcanzó también a los notarios, funcionarios y testigos que dieron fe de las asambleas de registro”.

Ahí mismo se anuncia que continuarán con los acuerdos y resoluciones de la Asamblea Constitutiva, participando activamente en la próxima contienda electoral con candidatos propios en todos los puestos de elección popular.

Era claro que la capacidad del Frente para lograr su derecho al registro se había visto limitada. De hecho, las asambleas requeridas habían menguado ante las posibilidades reales que tenía el FEP, pues era obvio que la hostilidad permanente redujo la combatividad de los militantes y simpatizantes quienes, ante las amenazas y detenciones, se veían imposibilitados para actuar libremente.

También era evidente que el hostigamiento tenía una dimensión nacional, al parecer dirigido desde la Secretaría de Gobernación, la cual no estaba dispuesta a permitir una oposición que saliera de los marcos ya establecidos para las jornadas electorales, esto es, había que impedir una oposición no controlada que encauzara su campaña hacia el cuestionamiento de ciertas bases del sistema de dominación. Hay que recordar, además, que fue precisamente el secretario de Gobernación quien más tarde sería destapado como candidato presidencial del partido oficial.

El 3 de noviembre se realizó, en el teatro Iris de la ciudad de México, lo que sería la I Convención Nacional Ordinaria del FEP. A esta reunión asistieron más de 2 mil delegados efectivos y cerca de 800 fraternales, fue presidida por los integrantes de la Comisión Central Ejecutiva.<sup>12</sup>

Después de que Raúl Ugalde señalara que la lucha no sería liquidada por la argucia oficial de negar el registro, y tomar los acuerdos sobre las medidas necesarias para participar con candidatos propios, el licenciado Braulio Maldonado se encargó, en nombre de la Comisión Central, de postular a Ramón Danzós Palomino para candidato a la presidencia de la República.<sup>13</sup>

Tal y como se había propuesto, el FEP empieza su campaña electoral; se inicia en el estado de Baja California, considerado como uno de los bastiones más importantes del Frente; se realizan mítines en Mexicali, en Tijuana y en Esenada.<sup>14</sup> El candidato también pretendía realizar un mitin en San Luis Río Colorado, Sonora, pero por las condiciones represivas éste no se efectuó.

Danzós hizo hincapié en que “El FEP no es una organización que terminará con la campaña electoral, porque fue creado para movilizar al pue-

<sup>12</sup> *Política*, núm. 80, 15 de noviembre de 1963, p. 9.

<sup>13</sup> Ramón Danzós Palomino, al aceptar la candidatura del FEP, realizó un discurso “contra la imposición y el fraude electoral”, que apareció en *Nueva Época*, núm. 9, diciembre de 1963, pp. 90-102.

<sup>14</sup> *Política*, núm. 87, 1º de diciembre de 1963, p. 8.

blo en una actitud permanente de lucha; lo que debe hacerse después de la campaña, el pueblo lo decidirá. Nosotros iremos hasta donde quiera” (*Ibidem.*).

En Yucatán se dio ampliamente la actividad del FEP con la postulación del doctor Gilberto Balam como candidato a gobernador contra el postulado por el PRI, Luis Mesías. Los militantes del Frente organizaron mítines en las plazas más importantes del estado y, aunque sufrieron innumerables atropellos a lo largo del proceso electoral, integraron la campaña y los problemas populares que se presentaron, como la huelga de enfermeras del hospital más importante de Mérida.<sup>15</sup>

Del 19 al 23 de diciembre se realizó el XIV Congreso del PCM, en el cual el segundo punto a tratar fue el FEP. El partido acordó apoyar a todos los candidatos que postulara el Frente, considerando que “la orientación trazada por el Partido para la lucha electoral nos lleva directamente a plantear la necesidad de rodear al FEP, a sus candidatos a la Presidencia, al Senado y a la Cámara de Diputados, del máximo de apoyo, de la más estrecha solidaridad”.<sup>16</sup> En esos momentos se unen organizadamente al FEP maestros del DF dirigidos por Othón Salazar, líder del MRM.

En los primeros días de 1964 se inicia una nueva etapa de la campaña de Danzós Palomino que cubriría los estados de Veracruz, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua y Durango.<sup>17</sup> Durante mes y medio Danzós recorrió estos estados participando en mítines, marchas y asambleas para designar candidatos. La asistencia a los actos del FEP resultó muy heterogénea, pero se destacaron los realizados en Ciudad Madero, por la presencia de obreros, campesinos y estudiantes; en Chihuahua, ante una gran concurrencia, en particular de estudiantes normalistas, y en Nueva Rosita, Coahuila, al conmemorar el décimotercer aniversario de la caravana del hambre de los mineros de Coahuila.

El 28 de febrero los candidatos del FEP en el DF ofrecieron una conferencia de prensa, en la cual Renato Leduc afirmó: “somos delirantes, pero no ingenuos, sabemos que no vamos a ganar, empero nuestra labor es la de orientar al pueblo para que pueda ejercer libremente sus derechos políticos”.

Cuatro presos políticos fueron nombrados candidatos del FEP: David Alfaro Siqueiros, Valentín Campa, J. Encarnación Pérez Gaytán y Alejandro Pérez, así como el periodista Filomeno Mata, ex preso político. “Los presos —dijo la organización— de acuerdo con la legislación vigente están privados de sus derechos ciudadanos. Pero justamente por eso se les nombró candidatos a un puesto de elección popular”.<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Gilberto Balam (1967:98-102); Declaraciones del doctor Gilberto Balam, “Fraude y continuismo en Yucatán”, en *Política*, núm. 87, pp. 36-37.

<sup>16</sup> *Nueva Época*, núm. 10, septiembre de 1964, p. 43; Danzós (1974:97).

<sup>17</sup> *Política*, núm. 90, 15 de enero de 1964, p. 15; *Política*, núm. 91, 1º de febrero de 1964, p. 14; *Política*, núm. 92, 15 de febrero de 1964, p. 19.

<sup>18</sup> *Política*, núm. 93, 1º de marzo de 1964, p. 13.



En la campaña del FEP hubo incidentes y agresiones, innumerables detenciones, y además amenazas abiertas a los candidatos postulados. El acto más alarmante; sin embargo, fue el allanamiento de la casa del licenciado Braulio Maldonado, quien fue detenido e interrogado en la Procuraduría General de la República el día 11 de marzo.<sup>19</sup>

Raúl Ugalde, de la Comisión Ejecutiva, en un artículo en la revista *Política* hizo un recuento de la campaña electoral de Danzós Palomino. El candidato había visitado hasta fines de marzo 85 poblaciones de Baja California, Veracruz, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango, Guanajuato, Jalisco, Colima, Sonora, Sinaloa y Nayarit. Se habían celebrado 75 mítines con una asistencia calculada en 250 mil personas (Ugalde, 1964:10).

Durante la campaña del candidato del PRI, Gustavo Díaz Ordaz, en la ciudad de Chihuahua se suscitó un zafarrancho donde fue quemado el templete, por lo que el candidato emprendió el retiro sin haber terminado el acto. La prensa nacional informó de “un escándalo violento de consecuencias aún imprevisibles” que se produjo “cuando una multitud de jovenzuelos, instigados por provocadores de extrema derecha, prendieron fuego a las tribunas que había ocupado el Lic. Díaz Ordaz y arrojaron una verdadera lluvia de palos a la comitiva”.<sup>20</sup>

Las autoridades no pudieron detener a los culpables, sin embargo, el gobernador Praxedis Giner Durán declaró que “ejercería una intervención enérgica de las autoridades locales para investigar y castigar a los responsables”. Acusó a los “palominos” y a los miembros de la UGOCM, también admitió la participación de gente del PAN y de la extrema derecha, agrupada en el llamado Partido Demócrata Cristiano. A partir de la acusación del gobernador se inició una ola represiva contra los militantes de izquierda en el estado, pues en varias ciudades hubo detenciones de miembros del FEP y del PPS, además la Escuela Normal Rural de El Saucillo fue sitiada por el ejército; muchos militantes del Frente fueron duramente golpeados.<sup>21</sup>

El día 28 de junio, una semana antes de las elecciones, Danzós Palomino cerró su campaña con un acto de masas celebrado en la Plaza de Santo Domingo en la ciudad de México; el acto, al que asistieron gran cantidad de oradores (Consuelo Uranga, Raúl Ugalde, Fausto Trejo, Eduardo Montes, Manuel Terrazas y Arturo Ortiz Marbán) se caracterizó por su combatividad.<sup>22</sup>

Danzós, en un extenso discurso, hizo un resumen de los logros de la campaña y enfatizó que el FEP no es un organismo electorero y que continuará en su tarea de organizar al pueblo:

<sup>19</sup> *Política*, núm. 95, 1º de abril de 1964, p. 19.

<sup>20</sup> *El Día*, 7 de abril de 1964, pp. 1 y 3.

<sup>21</sup> *Política*, núm. 96, 15 de abril de 1964, pp. 15 y 20.

<sup>22</sup> *Política*, núm. 101, 1º de julio de 1964, pp. 5 y 6.

Podemos hoy formular el balance de la campaña del Frente Electoral del Pueblo. Ese balance nos indica, ante todo, que no éramos nosotros los equivocados. Y nos demuestra que nuestra lucha, lejos de ser inútil o contraproducente, ha resultado —por encima de todas las dudas— una lucha fecunda, aglutinante, esperanzadora, capaz de convertir en realidad lo que era un anhelo disperso, sin vertebración ni coherencia. Esa conquista —conquista del FEP y de su línea— se traduce en la unidad combativa y operante de grandes sectores del pueblo de México que han encontrado en el FEP un cauce, un instrumento y un programa (Danzós, 1964:18).

Días después, Danzós Palomino, al comentar los resultados de las elecciones realizadas el 5 de julio, dijo que eso era lo que había que esperar en el clima de supeditación derivado de una ley antidemocrática donde se impide el verdadero ejercicio de los derechos ciudadanos. Agregó que el gobierno debe dar el registro a las organizaciones clasistas y respetar esta fuerza. “Sabía en lo personal y lo sabía el FEP que las elecciones del 5 de julio culminarían con la imposición [...]. La participación en la campaña electoral, en sí misma, fue nuestra primera victoria ya que recorrimos el país y en todas partes encontramos decidido apoyo popular [...]. Con la lucha del FEP, el pueblo encontró un camino justo para no aceptar la línea conformista, abstencionista o de supeditación, ni caer tampoco en el confucionismo y desorientación de las fuerzas reaccionarias y retrógradas”. Además, señaló que “a falta de triunfos electorales se obtuvieron victorias políticas al atraerse grandes contingentes populares, tener gran número de afiliados y contar con numerosos comités estatales, municipales y locales en todo el territorio nacional”; anunció que quienes estuvieron con el FEP seguirán movilizándose pues nadie espera confiadamente en que Díaz Ordaz realice cambios sustanciales.<sup>23</sup>

¿Cuál era el propósito del FEP y de sus integrantes al participar en una campaña nacional sin haber obtenido el registro? La respuesta tiene varios aspectos que deben mencionarse: En México en los años sesenta existían dispersos, aislados, una buena cantidad de demócratas y hombres de izquierda a lo largo y ancho del territorio nacional. Es más, muchos de éstos se habían incorporado ya al MLN en calidad de miembros de sus comités locales y regionales. Ahora bien, con la campaña del FEP se pensaba, fundamentalmente en el PCM, atraer a éstos, ya que el MLN dejaba de ser el organismo aglutinante al no desempeñar una función activa en la coyuntura electoral.

Por otra parte, era de fundamental importancia realizar una campaña que tuviese dimensiones nacionales para poder difundir ampliamente su propia política. Desde luego el PCM sabía que el FEP, por su misma presencia coyuntural, dejaría pronto de existir y que, en gran medida, serían ellos quienes recogerían posteriormente los resultados.

<sup>23</sup> *Política*, núm. 102, 15 de julio de 1964, pp. 14 y 15.

El PCM, en particular, está de acuerdo en su participación en el FEP y en su campaña, y además se inscribe en su política de "acumulación de fuerzas" en la que "el Partido debe concentrar su atención en la creación del instrumento a través del cual sea posible realizar la unidad en la acción de todas las fuerzas interesadas en la liberación del país y la democratización del régimen político: el frente democrático de liberación nacional" (Martínez, 1964:39).

Son éstos y no otros, como se pretende, por ejemplo, con la idea de los diputados de partido (Pellicer, 1972:113), los propósitos que llevaron al PCM y a otros de sus integrantes a la formación del FEP y a una campaña de dimensiones nacionales.

En la última fase del FEP se manifestó claramente la posición que desarrolló el PCM ante las demás fuerzas políticas; es posible apreciar cómo al adquirir cierta superioridad fue capaz de desdeñar las posiciones de las otras fuerzas de izquierda. Tanto el MLN como el PPS hicieron llamados de unidad al PCM, sin embargo, éste hizo caso omiso de los mismos al considerar que las condiciones entre las fuerzas de izquierda ya no eran las mismas.<sup>24</sup>

Durante septiembre y octubre de 1964, en la CCI se da un enfrentamiento interno de graves consecuencias;<sup>25</sup> como resultado subsisten dos agrupaciones que luchan por el control de la organización: una en manos de Alfonso Garzón Santibáñez, que con el tiempo se integró al PRI, y otra, ligada al PCM, dirigida por Danzós Palomino y Arturo Orona, que subsiste hasta la formación de la CIOAC.

De esa manera era como el PCM se perfilaba como la organización dominante en la izquierda mexicana. A pesar de la separación y ruptura con las otras fuerzas políticas que participaron en el FEP, el PCM mantenía, en primera instancia, los contactos con las más importantes fuerzas regionales.

El FEP, por su parte, había terminado su actividad fundamental y aunque era evidente que no podrían mantenerse unidas las fuerzas que lo habían integrado, el PCM intentó mantener el membrete. Esto duraría hasta abril de 1965, cuando el día 12 la policía allanó las oficinas del PCM, la CCI y el FEP;<sup>26</sup> así se iniciaba con el nuevo gobierno presidencial de Díaz Ordaz lo que ya había sido denunciado desde la campaña del FEP, sería también la característica fundamental de todo ese sexenio: la represión, para contener al movimiento popular.

<sup>24</sup> *Política*, núm. 104, 15 de agosto de 1964, pp. 50-52; *Política*, núm. 105, 1º de septiembre de 1964, pp. 22-23.

<sup>25</sup> *Política*, núm. 107, 1º de octubre de 1964, pp. 18-19; *Política*, núm. 108, 15 de octubre de 1964, p. 6.

<sup>26</sup> *Política*, núm. 120, 15 de abril de 1965, p. 5.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aroche Parra, Miguel (s/f.), *¡Unidad antiimperialista! ¡Unidad proletaria!*, s/e., México.
- Balam, Gilberto (1967), *Cuarto menguante*, México, Costa-Amic.
- Colmenero, Sergio (1971), *La Central Campesina Independiente*, tesis inédita, México, UNAM.
- Danzós Palomino, Ramón (1964), "El FEP no ha terminado su campaña: seguirá organizando al pueblo", en *Política*, núm. 101, 1º de julio.
- Danzós Palomino, Ramón (1974), *Desde la cárcel de Atlixco*, México, Ediciones de Cultura Popular.
- Frente Electoral del Pueblo (FEP) (1963), "Respuesta a Gobernación", en *Política*, 1º de noviembre.
- Gómez Jara, Francisco (1970), *El movimiento campesino en México*, México, Ed. Campesina.
- Junta Nacional Organizadora (1963), *Por qué se organiza, qué será y por cuáles objetivos luchará el Frente Electoral del Pueblo*, México.
- Martínez Verdugo, Arnoldo (1964), "Informe del cc del PCM al XIV Congreso", en *Nueva Época*, núm. 10, septiembre, México.
- Martínez Verdugo, Arnoldo (1971), *PCM, trayectoria y perspectivas*, México, Fondo de Cultura Popular.
- Movimiento de Liberación Nacional (MLN) (1963), "El MNL y la campaña electoral", en *Política*, núm. 73, mayo.
- Pellicer de Brody, Olga (1972), *México y la revolución cubana*, México, El Colegio de México.
- Ugalde, Raúl (1964), "Una verdadera campaña", en *Política*, núm. 95, 1 de abril.